

# 150 AÑOS de FERROCARRIL Alicante - Madrid

## VIAJES Y VIAJEROS

### ► Viajeros hacia el mar: los balnearios

La moda del baño, lanzada por los nobles ingleses al inicio del siglo XVIII, fue implantándose en otros muchos pequeños centros costeros creándose nuevas ciudades balnearias con una estructura urbanística y arquitectónica inédita hasta el momento. El primer centro balneario frecuentado por la nobleza en Gran Bretaña fue Scarborough y Brighton, que fue promovido por el príncipe regente, el futuro Jorge IV. En la ciudad de Brighton, en 1772, se construyó el Pabellón Real, pabellón que será prototipo de edificio público balneario para el divertimento. Fue proyectado por John Nash, el cual se inspiró en edificios exóticos y orientales, con cúpula y ricos en ornamento, e inauguró una tipología y un lenguaje arquitectónico que se exportará a todos los centros balnearios de Europa<sup>1</sup>.

El segundo paso, también desde Inglaterra, será la construcción de muelles o plataformas como lugares de paseo y estancias de esparcimiento. En 1823 se abrió al público el Chain Pier de Brighton. Una nueva construcción que se adentraba directamente al mar y una nueva tipología que se extenderá rápidamente en toda Europa. Esta tipología ofrecía a arquitectos e ingenieros una gran ocasión para experimentar con los nuevos materiales (hierro y vidrio) y nuevas tecnologías de la construcción. El concepto de muelle se ampliaba a una plataforma sobre el mar donde se ubicaban las casas-balnearios y el servicio que los muelles ofrecían a los barcos se convertía en zona de paseo y en nuevo espacio para los baños de salud o baños de mar.

La moda de los baños de mar en Alicante se inicia con la llegada de comerciantes franceses y de otras nacionalidades europeas en las primeras décadas del siglo XIX. Ya en 1834 se instalan en el puerto unos pabellones compartimentados para que las familias pudieran disfrutar del baño. Por las mismas fechas se construyen los primeros pabellones en la playa del Postiguet.

Pero será en 1858, con la llegada del primer tren de Madrid a Alicante cuando se abrirá el mar a los usuarios del interior.

Ferrocarril y Baños de Mar fueron dos conceptos modernos y, en cierta medida, interdependientes. El ferrocarril era la imagen del progreso, de la velocidad, de la exactitud, de la movilidad, de una nueva forma de viajar a destinos desconocidos; el baño de mar era sinónimo de salud, de higiene, de deporte, esparcimiento y relación social. Ambos aspectos concurren en esa imagen del viaje del “hombre moderno”, por la vía rápida y decidida del camino de hierro hacia un nuevo destino: el mar.

A partir de 1830, tras la aparición del ferrocarril en Europa, todas las compañías explotadoras de Caminos de Hierro ofertan viajes directos a estas estaciones balnearias. Incluso las típicas Guías de Ferrocarril en las que nos dan una visión rápida de las ciudades y monumentos de las poblaciones que atraviesan, nunca dejaban de citar estos establecimientos propios del mundo moderno.

---

<sup>1</sup> - AA.VV. “Lido e Lidi. Società, moda, architettura e cultura balneare tra passato e futuro”, Venecia, Marsilio Editori, 1989

En 1893 se inaugura en la línea Madrid-Alicante un tren turístico *el tren botijo*, de bajo coste, que tardaba 14 horas en el trayecto y que permitía estancias organizadas de doce días a precios populares. Funcionó hasta 1917, con unos 30.000 viajeros por año.

La propaganda que utilizaba la Compañía de los ferrocarriles de MZA anunciaba “Temporada de baños de Mar en la costa del Mediterráneo. Gran rebaja de precios”. En los folletos se indicaban los diferentes itinerarios, fechas y tarifas. El folleto del año 1894 daba información sobre los “Trenes especiales de recreo desde Madrid”. Eran trenes especiales que efectuaban el recorrido Madrid-Alicante con parada en Chinchilla, donde algunos viajeros se podían dirigir a otros destinos como Balsicas, Cartagena, Torrevieja, Totana y Águilas, pero el más popular fue el de Alicante cuyos billetes de ida y vuelta eran muy competitivos: 20 pesetas en segunda clase y 12 pesetas en tercera clase.

Las ofertas delimitaban el día de salida y el de vuelta, lo que suponía una estancia entre diez o doce días entre los meses de julio y septiembre:

#### **Fechas de los trenes indicados**

Salida de Madrid el 4 de Julio para regresar, saliendo de Alicante, el 14 del mismo

Salida de Madrid el 15 de Julio para regresar, saliendo de Alicante, el 26 del mismo

Salida de Madrid el 27 de Julio para regresar, saliendo de Alicante, el 7 de Agosto

Salida de Madrid el 8 de Agosto para regresar, saliendo de Alicante, el 19 del mismo

Salida de Madrid el 20 de Agosto para regresar, saliendo de Alicante, el 31 del mismo

Salida de Madrid el 1 de Septiembre para regresar, saliendo de Alicante, el 12 de Septiembre

#### **El itinerario de estos trenes será:**

##### **IDA**

Salida de Madrid á las 3'23 de la tarde

Salida de Chinchilla á las 2'32 de la mañana

Llegada a Alicante á las 8'13 de la mañana

##### **VUELTA**

Salida de Alicante a las 5 de la tarde

Salida de Chinchilla a la 1'15 de la mañana

Llegada a Madrid a las 12'14 de la tarde

Entre las aclaraciones para estos viajeros el folleto indicaba: “Estos trenes especiales circularán directamente entre Madrid y Alicante, sin otros viajeros que los procedentes de Madrid para las Estaciones indicadas como destino. Sólo podrán utilizarse para volver en los trenes que correspondan á los de ida; esto es, los viajeros que salgan de Madrid por el especial del día 4 de Julio volverán precisamente por el del 14 del mismo, y así los demás”<sup>2</sup>.

Estas ofertas se fueron diversificando y ampliando. Así en 1900, nos encontramos con “Servicios excepcionales por trenes mixtos con billetes de ida y vuelta a precios reducidos” entre Albacete y Alicante por el precio de 21 pesetas en 2ª clase y 12'50 en 3ª clase. Según nos indica el folleto en esta “Temporada de Baños de Mar de 1900”: “Los billetes se expenderán para ser utilizados, a la ida por los trenes mixtos que saldrán de Albacete á las diez de la noche de los días 15 y 25 de Julio, 2, 12 y 24

<sup>2</sup>.- “Compañía de los Ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante. Listas de precios de billetes”, 1894, 1897. Archivo Municipal de Alicante, leg. 1905-91-2/0.

de Agosto, y serán valederos para el regreso al 5º y 8º día de su llegada á Alicante<sup>3</sup>. En este caso la estancia en Alicante podía ser más reducida entre cinco y ocho días.

De esta forma el ferrocarril fue uno de los factores que facilitó y desarrolló el turismo en Alicante. Un turismo de salud, ya con cierta tradición, relacionado con los baños de mar que tuvo un gran apogeo en las primeras décadas del siglo XX. Los folletos turísticos anunciaban las excelentes cualidades terapéuticas de los baños de mar. El pabellón llamado el “Sanitarium”, construido en la playa de Babel, fue una casa de baños construida con este específico fin.

Más populares fueron los balnearios sobre pilotes en la playa del Postiguet, pues ofrecían al turista o usuario, camerinos, duchas, espacios a la sombra, un restaurante, artículos para la venta, servicios, etc. Alicante fue pionera en este tipo de instalaciones y sus usuarios los habitantes del interior. Eran construcciones, o más bien instalaciones desmontables, provisionales, sin uso permanente, basadas en concesiones administrativas, que pese a su fragilidad constituyeron un nuevo espacio en la costa. Junto al puerto, detrás del muelle de Levante y frente a la antigua plaza de Ramiro se dispusieron paralelamente estos balnearios que tanta fama dieron a la playa de Alicante. Esperanza, Alianza, Diana, Estrella, Confianza, Ferrocarril y Delicias, eran los nombres que tenían estos balnearios en 1882. Unos pequeños muelles enclavados en la arena servían de acceso a las plataformas donde estaban las casas de baño propiamente dichas. Generalmente su planta era rectangular pero los había en forma de cruz, como el balneario La Esperanza; eran sencillas construcciones de madera con un lenguaje rico y ecléctico, a veces muy próximo al estilo oriental. Era un lugar de ocio, de esparcimiento, de diversión, pues el bañista veía transcurrir el día bajo la sombra de toldos coloreados, realizando pequeñas sumersiones en el agua, conversando o escuchando una orquesta.

Es el inicio de un proceso que cambiará la fachada de nuestras costas, con construcciones más confortables para la estancia del bañista o veraneante, nacen los grandes hoteles de la costa y frente al mar las numerosas cabinas o casetas de baño, individuales o familiares, que asumen un modelo estándar, alineadas a unos metros del mar. Es el origen del gran turismo de la costa.

---

<sup>3</sup>.- “Compañía de los Ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante. Listas de precios de billetes”, 1900. Archivo Municipal de Alicante, leg. 1905-89-78/0